

GIUSEPPE VERDI
AIDA



FUNCIÓN HISTÓRICA (3 ENERO 1985)
ÚLTIMA ACTUACIÓN DE LA ACLAMADA
LEONTYNE PRICE

The Met
ropolitan
Opera **HD
LIVE**



Embajada
de los Estados Unidos
de América
Santiago, Chile

STREAMING



METROPOLITAN OPERA HOUSE

Presenta

GIUSEPPE VERDI

AIDA

Ópera en cuatro actos

Libreto de Antonio Ghislanzoni y Camille Du Locle,
basado en notas del egiptólogo Auguste Mariette.

Reparto

Aida	Leontyne Price
Radamés	James McCracken
Amneris	Fiorenza Cossotto
Amonasro	Simon Estes
Ramfis	John Macurdy
Faraón	Dimitri Kavrakos
Mensajero	Robert Nagy
Sacerdotisa	Therese Brandson

Coro y Orquesta del Metropolitan Opera House

Dirección: James Levine

Producción escénica

Dirección teatral	John Dexter
Escenografía	David Reppa
Vestuario	Peter Hall y Lawrence Casey
Iluminación	Gil Wechsler
Coreografía	Louis Johnson

Viernes 1 de mayo de 2020

Transmisión vía streaming desde
Metropolitan Opera House – New York, USA

AIDA

ANTECEDENTES

En 1867 Verdi estrenó en París "Don Carlos". Su libretista, el francés Camille Du Locle, mostró vivo interés en presentar al maestro temas para entusiasmarlo en una inmediata nueva ópera.

Descartados varios proyectos, Verdi aprobó uno que trataba temas egipcios y que se convertirían en "Aida", su 24ª y antepenúltima ópera, previa a "Otello" y "Falstaff".

Fueron notas del egiptólogo Auguste Mariette no precisadas en su origen las que sirvieron de base a Du Locle para preparar el proyecto y luego elaborar un libreto en idioma francés sobre el cual Verdi se negó a trabajar. Por tal razón fue que el compositor pidió a Antonio Ghislanzoni, antiguo colaborador en "La fuerza del destino", que tradujera y adaptara esos textos franceses.

Los antecedentes que señalan el motivo principal de la composición de esa ópera inspirada en el antiguo Egipto son confusos. Mientras por una parte se afirma que la obra fue encargada a Verdi para realzar los festejos de la apertura del Canal de Suez, también se consigna que le fue solicitada por el Virrey de Egipto, Abbas II, para inaugurar el nuevo Teatro de la Ópera de El Cairo. Pero ambas aseveraciones resultan erradas, pues ambos sucesos, que se dieron con dos meses de desfase, fueron previos



Giuseppe Verdi

a la fecha en que Giuseppe Verdi acordó con Du Locle emprender la composición de "Aida". Señálese además que la inauguración del Teatro de El Cairo fue el 1º de noviembre de 1869, con el exitoso "Rigoletto" verdiano.

El señalado teatro estaba interesado en que una ópera de temas egipcios subiese a sus tablas y así fue como se planificó la prime-

ra representación de "Aida" para enero de 1871. Sin embargo, el estallido de la guerra franco-prusiana retrasó la llegada por barco desde Francia de la costosa escenografía y vestuario e hizo que esa fecha sufriera postergaciones. El estreno tuvo lugar el 24 de diciembre de ese año, ante una audiencia muy cosmopolita que le dio inmediata aprobación y fama. Verdi cobró un honorario estratosférico - 150.000 francos, la suma más alta pagada por el encargo de una ópera - y no viajó a Egipto porque detestaba las travesías en barco. La conducción musical fue delegada a Giovanni Bottesini, un afamado director y contrabajista.

El estreno de "Aida" en Italia fue en Milán dos meses después, en febrero de 1872, esta vez con la dirección Franco Faccio y otro elenco de cantantes. Para este debut, igualmente exitoso, Verdi agregó el aria "Oh Patria Mia", con que el personaje central abre el tercer acto, e ideó una nueva y más extensa obertura, que luego fue desechada.

"Don Carlos", "Aida", "Otello" y "Falstaff" son óperas que, si bien no marcan la popularidad máxima de Verdi, sí congregan el arte de un músico absolutamente maduro y consagrado.

En "Aida" se conjugan elementos y progresos que Verdi ya venía anotando en sus anteriores creaciones, como la sustitución de números sueltos por largas escenas unifica-



Camille Du Locle

das, una instrumentación mucho más trabajada y la utilización, aunque no sistemática, del Leit Motiv. Así, la partitura trabaja con temas musicales para Aida y los sacerdotes, los cuales se exponen en el breve preludio. Por su parte, Amneris tiene un tema muy utilizado, que expresa la agitación de sus celos.

En la obra desaparecen los acompañamientos simples y la orquesta tiene un rol muy destacado. Igualmente, se da un tratamiento superior del coro, nunca antes logrado por Verdi con tanta grandiosidad.

Otro aspecto muy singular de "Aida" está en la música de ballet, al cual Verdi rehuía. Sin embargo, en ella el maestro incluyó tres pasajes de danza, siendo el más extenso el de la gran escena triunfal.

10 TIPS SOBRE AIDA



Saludo final de función histórica

1. "Aida" (1871) es la antepenúltima ópera de Verdi, previa a "Otello" y "Falstaff".
2. Se estrenó en el Teatro de la Opera de El Cairo (Egipto) el 24 de diciembre de 1871. Verdi no viajó a hasta allá ni a los ensayos ni al estreno.
3. El libreto de Ghislanzoni-Du Locle no tiene fuente literaria directa. Se basa en notas que Auguste Mariette se adjudicó como propias. Investigaciones posteriores acusan lo contrario.
4. En términos cronológicos, "Aida" posee el emplazamiento más antiguo de toda la historia del género operístico. Se estima que es entre los Siglos 20 y 25 antes de Cristo.
5. Por lo vago de su tiempo y sus personajes imaginarios, "Aida" no debe entenderse como una obra histórica sino más bien como una fantasía egipcia.
6. Su temática y ambientación sigue la corriente del exotismo. En su música hay muy sutiles acercamientos a sonoridades exóticas.
7. La partitura presenta sólo tres arias: "Celeste Aida" (Radamés), "Ritorna vincitor" (Aida) y "O Patria mia" (Aida).
8. La Escena Triunfal está catalogada como el momento más grandioso y espectacular del repertorio operístico. El coro juega un rol absolutamente decisivo.
9. "Aida" pudo ser la última ópera de Giuseppe Verdi, ya que "Otello" surgió 16 años más tarde, tras muchas rogativas al maestro.
10. La intérprete más aclamada del rol de Aida ha sido la soprano estadounidense Leontyne Price.

LOS PERSONAJES



Los personajes son todos imaginarios, pero muy bien insertos en lo que fue la antigua civilización egipcia. Sus nombres se avienen muy bien con esa cultura.

AIDA

Princesa etíope cautiva, esclava de Amneris. Hija de Amonasro. Ama secretamente a Radamés.

RADAMÉS

Capitán del ejército egipcio. Ama secretamente a Aida. Comete alta traición al revelar secretos militares al enemigo.

AMNERIS

Hija del Faraón, altiva, celosa e impositiva. Ama a Radamés, quien no le corresponde.



AMONASRO

Rey de los etíopes y padre de Aida. Aprovecha la relación amorosa de su hija con Radamés para conseguir de éste información militar.

RAMFIS

Gran Sacerdote Egipcio. Ejerce la autoridad religiosa y judicial sobre la trama.

FARAÓN

Rey de Egipto, padre de Amneris. No tiene nombre. (El libreto no quiso comprometerse con la historia).

MENSAJERO Y SACERDOTISA

Roles de brevísima participación; el segundo sólo se escucha.



ARGUMENTO

La acción transcurre en Egipto, en tiempos muy antiguos no precisados. Aída, hija de Amonasro, rey de Etiopía, vive cautiva en la corte egipcia tras capturas de guerra de pasadas campaña. Es esclava al servicio de Amneris, altiva princesa, hija del Faraón.

Aída y Radamés, militar egipcio de alto rango, se aman secretamente. Amneris está enamorada de Radamés, pero éste no le corresponde.

ACTO PRIMERO

Cuadro Primero

En el palacio real en Menfis el Gran Sacerdote Ramfis informa a Radamés que por designio de la diosa Isis deberá con-

ducir las tropas egipcias contra los etíopes. La noticia lo alegra, pues sueña en conseguir éxitos y victorias para ofrecer a Aida.

Entra Amneris. Ella ama apasionadamente a Radamés, y al enterarse de que va a partir al campo de batalla, guarda la



esperanza de que a su regreso el militar sea su esposo.

Pronto llega Aída y al sorprender las miradas amorosas que Amneris dirige a Radamés, comprende que ella es su rival.

El Faraón nombra a Radamés jefe supremo del ejército y Amneris le entrega el estandarte de campaña.

Aída se despidió de su amado destrozada, pues su padre, el rey Amonasro, lidera las tropas etíopes.

Aida tiembla al pensar que Radamés y Amonasro se enfrentarán, pero a pesar de sus temores desea que su amado regrese victorioso.

Cuadro Segundo

En el templo del dios Ftá se desarrolla un oficio sagrado en que Radamés recibe bendiciones antes de partir a la guerra.

ACTO SEGUNDO

Cuadro Primero

Amneris se engalana para recibir a Radamés, que ya regresa victorioso con su ejército.

Despide a sus sirvientas para quedarse a solas con Aida y, simulando interesarse por



los amores de la esclava, le hace confesar sus secretas relaciones con el guerrero. Al decirle que Radamés murió en la guerra, Aída se desespera.

La celosa Amneris pronto le confiesa que esa afirmación era falsa, un engaño para saber su verdad. Amneris también ama al caudillo, y amenaza con una tremenda venganza a quien intente entorpecer sus amores.

A lo lejos se oyen los sones victoriosos de la llegada de Radamés y el ejército egipcio.

Cuadro Segundo

En la plaza Tebas, la corte faraónica, los sacerdotes y todo el pueblo se han reunido

para celebrar el victorioso regreso de Radamés.

Las tropas egipcias desfilan portando estandartes, trofeos de guerra y trayendo muchos prisioneros. Se desarrolla una extensa danza.

El Faraón saluda a Radamés. Aída se precipita a los brazos de un cautivo. Es su padre, el Rey etíope Amonasro, quien le suplica que no revele su verdadera identidad.

Radamés y la multitud piden clemencia para los vencidos, a lo que el Faraón accede: podrán vivir, aunque como esclavos.

En medio de la aclamación general y los vítores por su generosidad, el Faraón concede la mano de su hija Amneris a Radamés y lo proclama heredero de su corona y de la dinastía faraónica.

ACTO TERCERO

Junto al Nilo, Amneris ingresa al templo de Isis para ofrecer su próxima boda con Radamés. La triste Aída se separa del cortejo y permanece aparte, recordando a su patria, que tal vez jamás volverá a ver.

Llega Amonasro y dice a Aida que toda su gente está preparando un levantamiento. Si pudieran conocer la táctica del ejército egipcio, podrían vencerlo y así recuperar su trono y su antigua posición.

Al saber que Radamés estará allí con Aida, Amonasro la induce a obtener de él esos datos estratégicos.

Aída se resiste al principio a acatar la orden de su padre, pero luego acepta y consigue que Radamés le confíe los planes estratégicos a seguir en la próxima campaña. Ante la estupefacción de Radamés aparece Amonasro, quien, asegurándole que esta vez la victoria será de su pueblo, le garantiza que nada malo le habrá de ocurrir.

El caudillo egipcio se horroriza por la traición que ha cometido, sin embargo, convencido por la apasionada Aída y su padre de que debe huir con ellos, se dispone a seguirlos. Amneris, que estaba al acecho y ha podido oír todo cuanto se ha hablado, ordena que se le detenga, acusándole de traidor.

Amonasro intenta matarla con su puñal, pero Radamés la defiende.

Aida y su padre huyen, en tanto que Radamés se entrega a Ramfis como prisionero. Ha cometido una gravísima traición a la patria.

ACTO CUARTO

Cuadro Primero

En la entrada de la Gran Sala del Tribunal, Amneris ordena que conduzcan a Radamés ante su presencia. Amneris le advierte que si se disculpa de su traición ante ella, podrá implorar el perdón real, para que así puedan casarse. Pero Radamés está dispuesto a aceptar con resignación todas las penas que puedan caerle. No quiere humillarse ante nadie y prefiere morir antes que vivir sin Aída. Aparecen los sacerdotes para juzgarlo. Ante las preguntas de este máximo tribunal encabezado por Ramfis, Radamés guarda el más absoluto silencio. Se le condena a ser sepultado vivo. La desesperada Amneris, viendo infructuosas todas sus tentativas para salvar al hombre que ama, acaba increpando duramente a los sacerdotes por la sentencia que ella cree injusta. Los maldice y amenaza con el castigo del cielo por condenar a un inocente.

Cuadro Segundo

Radamés ya está en los que será su sepultura. A lo lejos se entonan cánticos fúnebres. En medio de su congoja, Radamés percibe un leve suspiro. Con asombro percibe que se acerca Aída, quien no queriendo abandonarlo, y habiendo logrado llegar hasta allí, se dispone a morir en su compañía. Sobre la tumba, Amneris, en el máximo de su pena y desesperación, sólo implora paz, ante la pérdida del hombre que despertó su amor.



EQUIPO TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

Alfredo Saint-Jean Domic
Presidente del Directorio

Irene González
Directora Ejecutiva

Andrea Gutiérrez
Directora de Programación

Mario Aguilera
Producción General
Enlace Satelital y Control Imagen HD

Mario Córdova
Director Asociado – Opera Met HD Live

Pablo Barrenechea
Director de Comunicaciones

Francisco Donoso
Luis Burgos
Producción

Rodrigo Rubilar
Jefe de Ventas y Atención Comunidad

EQUIPO NESTLÉ CHILE

Leo Leiman
Presidente Ejecutivo Nestlé Chile

Felipe González
Gerente Div. Café y Bebidas

Juan Pablo Cañas
Marketing Manager Café Chile

PROGRAMA

Mario Córdova
Textos y Edición

Pablo Tournelle
Diseño



